

# plàn

PRECIO E° 1

AÑO I N° 1

MAYO 1966

**Frei tiene un enemigo •  
neogorilismo católico  
el Caribe por dentro •**



**la guerra del carbón • el  
último Sartre • qué hacer  
con la cultura • el silbido**

---

*Política Latinoamericana Nueva*

# literatura

## "El silbido de la culebra" de EDESIO ALVARADO

El caballo, la culebra y la muerte

Tras "El caballo que tosía", Edesio Alvarado pasa a "El silbido de la culebra". No lo relacionamos arbitrariamente, sino porque hay una continuidad evidente en la obra de este sureño autor: antes el caballo, ahora la culebra son encarnaciones del destino ineludible y de la acechanza de la muerte. Pues la muerte, esa piedra de toque para los seres, es realmente el personaje central de esta novela, y junto al paisaje dan la unidad de los cuatro capítulos independientes que constituyen esta obra.

En el primer relato, que le da nombre al libro, la trama se desarrolla en torno a Bárbara Montiel, una anciana que solitaria afronta la noche y la soledad, haciendo un recuento de su vida, mientras oye silbar la culebra en el huerto de su vieja casa, hasta que exasperada sale a matarla a machetazos, hiriéndose a la vez por casualidad y mortalmente ella misma (de paso, nos diremos que el final del relato nos parece artificioso); en "El duelo", el mejor para nuestro gusto, el escenario se traslada a plena montaña, en donde dos rústicos se embarcan en un duelo, a consecuencia de las discusiones que trae la embriaguez que acompaña a todo funeral campesino. Pero el único muerto resulta uno de los testigos, un forastero misterioso cuyo cadáver los amigos acuerdan hacer desaparecer. Hay agilidad y destreza en el narrar y un clima de humor negro a lo Caldwell, que bien poco se da en nuestra literatura. Luego, "El último de los Balcázar" presenta el trance sorpresivo del peligro de muerte para un joven héroe, salvado por la solidaridad de los habitantes del pueblo, y "El niño y el pozo" muestra

la riesgosa caída de un niño a un pozo, la angustia de los padres y la milagrosa escapada.

Naturalmente, no se pretende reducir el relato a la anécdota, que en sí misma es siempre simple, pero sirve para demostrar la unidad de la obra. Los relatos están dispuestos a manera de mosaico, cuyos fragmentos el lector debe recomponer, técnica que está desplazando a la tradicional en nuestro medio, de narración lineal. Ahora, el lector no es pasivo, sino que en cierto modo llega a ser también coautor. Mucho tiene que ver en esto la influencia faulkneriana, especialmente en el caso de Alvarado.

### La incorporación de la poesía

Edesio Alvarado ha sido poeta en verso, lo cual se refleja constantemente en la novela que comentamos, no en la forma, por cierto, sino en el conjunto de su visión. Muchos poemas en prosa podrían extractarse de "El silbido de la culebra", (recorremos, por ejemplo, el que describe la casa de los Balcázar), pero ellos están incorporados a la trama, y no son simples injertos decorativos, como sucedía en nuestra literatura, especialmente en un buen sector de la criollista.

Dentro de nuestra narrativa, Edesio Alvarado aparece como un neocriollista, y su obra puede ponerse en relación (con las debidas diferencias de empleo de otra técnica narrativa) con la de Rubén Azócar y Francisco Coloane, autores que también superaron el monótono descriptivismo que sofocó a los criollistas, y que los hizo permanecer ajenos a la verdadera experiencia vital, y por ende los llevó a crear personajes que no conmo-

vían a los lectores. En la obra de Alvarado se presenta en profundidad el drama de los "hombres del sur, habitantes del pueblo, isleños tenaces y animosos", y una vez más, recalamos, hay aquí una prueba del peso de la fuerza de la tierra, pues pese a que Edesio Alvarado es desde hace veinte años un hombre alejado de su tierra natal, y que ha tomado parte activa en luchas políticas, no se refleja aún en su obra la presencia de la capital en que ha vivido, ni de las multitudes, ni de los sucesos políticos; aun cuando entre sus proyectos está el escribir novelas con este trasfondo.

Por otra parte, Edesio Alvarado, seguramente el de la obra más lograda entre todos los neocriollistas (y que se nos perdone el incurrir en este vicio pedagógico de clasificar escritores en escuelas) está a la cabeza de un grupo de escritores cuya obra está en antítesis con la de sus coetáneos de la "Generación del 50", que, al decir de los autores de la Antología del Cuento Chileno (publicada por el Instituto de Literatura Chilena de la Universidad, y en donde se excluyó a Alvarado) se caracterizaría por sufrir el fuerte influjo negativo de la Segunda Guerra Mundial, y por tener una actitud de escepticismo y enmismamiento rebelde. Al revés, en



Edesio conoció la cárcel antes que otros escritores.

la obra de Edesio Alvarado hay una afirmación de la vida, un tono épico de la lucha del hombre contra la soledad y los elementos de la naturaleza, y un positivo sentido de la relación entre los seres.

Jorge Teillier

### FICHA DE EDESIO ALVARADO BARCELO

Fecha y lugar de nacimiento: Calbuco, el 25 de noviembre de 1926.

Signo zodiacal: Sagitario (Signo de Picasso y de Dostoievski. Caracterizado por la agresividad, la indisciplina, la revuelta, la pasión).

Obra: "El corazón y el vuelo" (Poemas con prólogo de Angel Cruchaga, 1948); "Venganza en la montaña" (Cuentos, 1959); "La captura" (Novela, 1960, ediciones Alerce de la SECH); "El caballo que tosía" (Cuentos, 1962, ediciones del Litoral y "El silbido de la culebra" (Editorial Zig-Zag, 1966).

Su definición de la novela: Una creación patética de personajes.

Cinco libros que considera fundamentales: "Residencia en la Tierra", de Pablo Neruda; "Don Quijote de la Mancha", de Cervantes; "Las palmeras salvajes", de William Faulkner; "La edad de la razón", de Sartre; "Las memorias de un novelista", de Sherwood Anderson.

Epoca en la que le hubiese gustado vivir: El Renacimiento. Y allí le hubiese gustado ser un Dux protector de las artes y de la inteligencia, y además un ambicioso y combatiente político.

Personajes que le hubiese gustado conocer: Calígula, por su desenfreno; Leonardo da Vinci, por ser una de las cimas de la inteligencia; Pancho Villa por su violencia.

Escritor que le hubiese gustado ser: Sin duda Ernest Hemingway, tanto por su vida como por su muerte.

Sus razones de abandono de la poesía: Simplemente llegué a la conclusión de que era un mal poeta y nada tenía en ella que hacer.

Su profesión ideal: Espión.

Que piensa de la muerte: Es la mitad de la existencia y sin ella no hay vida. Por eso la considero con amor. Pienso continuamente en ella porque sólo teniendo conciencia de nuestra perecibilidad podemos aspirar a la trascendencia, y sólo conociendo nuestra fugacidad esencial podemos luchar por la permanencia.

## un supermercado en California

Cuánto he pensado en tí esta noche, Walt Whitman, al caminar por las callejuelas bajo los árboles, con la conciencia de una jaqueca al mirar la luna llena.

¡En mi hambrienta fatiga, y comprando imaginariamente, fui bajo las frutas de neón del supermercado, soñando en tus enumeraciones! ¡Qué duraznos y qué penumbras! ¡Familias enteras comprando en la noche! ¡Pasillos repletos de maridos! ¡Esposas en las paltas, niños en los tomates! —y tú, García Lorea ¿qué andas haciendo allá entre las sandías?

Te ví, Walt Whitman, sin infancia, solitario y viejo comprador, hurgando los alimentos en el refrigerador y mirando a los dependientes. Te oí hacer preguntas como estas: ¿Quién sacrifica a los cerdos? ¿Cuánto cuestan los plátanos? ¿Eres tú mi Angel?

Caminé de aquí para allá entre las brillantes rumas de conservas siguiéndote y viéndome en mi imaginación seguido por el detective de la tienda.

Juntos vagamos por los amplios corredores en solitaria fantasía, saboreando alcachofas, poseyendo toda golosina, sin pasar nunca por la caja.

¿Dónde vamos Walt Whitman? Las puertas se cierran dentro de una hora. ¿Hacia dónde apunta tu barba esta noche?

(Toco tu libro y sueño con nuestra odisea en el supermercado y me siento absurdo).

¿Caminaremos toda la noche por calles solitarias? Los árboles agregan sombra a la sombra, las luces de las casas se apagan, nos sentiremos muy solos.

¿Vagaremos soñando con la América perdida del pasado amor, azules automóviles en desvíos del camino, hogar para nuestra silenciosa cabaña?

Ah, querido padre de barbas grises, viejo y solitario maestro del coraje, ¿qué América tuviste cuando Caronte atracó su ferry y tú bajaste a una brumosa orilla y permaneciste mirando cómo la barca desaparecía en las negras aguas del Loteo? ●

Allen Ginsberg